

El 30% de los alumnos de Medicina estudia la carrera fuera de su región

La movilidad entre CCAA en este grado de alta demanda y pocas plazas es el triple que en otros

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

Los jóvenes españoles son poco dados a estudiar en una universidad alejada de su casa. La falta de un sistema de becas que incentive los desplazamientos y la extensa oferta de titulaciones en casi toda España los mantienen aferrados a su comunidad autónoma. Pero no ocurre lo mismo en Medicina, donde de la fuerte demanda, la competitividad y el reducido número de plazas han generado una suerte de flujos migratorios estudiantiles que hacen que el 30% de los alumnos se traslade fuera de su región para cursar este grado.

Castilla y León tiene un 43% de estudiantes de Medicina llegados de otras partes de España, la mayoría andaluces (13%) y extremeños (9%). También Madrid recibe un porcentaje alto (el 34%) de alumnos que han hecho la selectividad en otras regiones, como Castilla-La Mancha (6%), Castilla y León (6%) y Andalucía (5%).

Los datos del Ministerio de Universidades a los que ha tenido acceso EL MUNDO muestran por primera vez que la movilidad entre CCAA en carreras muy demandadas es superior a los demás estudios. Esto no es negativo si el punto de partida es el mismo para todos. Pero se convierte en un problema si los exámenes de selectividad tienen distintos niveles porque, por el llamado distrito único, la nota que un alumno saca en el Ebaú de su comunidad autónoma

En Cataluña la mitad de los estudiantes procede de otras comunidades

ma le sirve para acceder a la universidad de cualquier parte de España. Y en este movimiento puede dejar sin plaza a otros estudiantes.

«El sistema beneficia a las CCAA menos exigentes. Allá donde la Ebaú es más fácil sus alumnos tienen más posibilidades de moverse. Y eso afecta a la movilidad en aquellas regiones donde las notas de corte son más altas o donde las universidades tienen más prestigio», señala Jorge Sainz, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

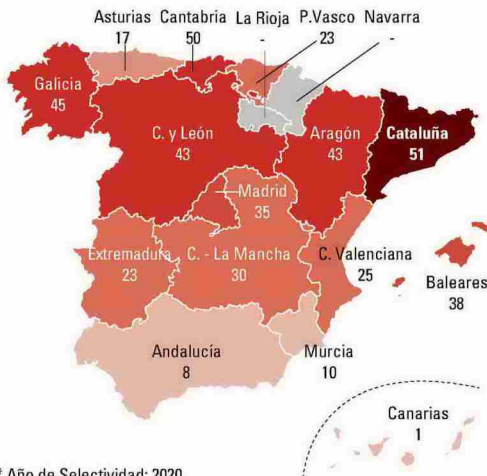
En Administración y Dirección de Empresas (ADE), una carrera no tan demandada como Medicina y con más plazas, la movilidad es tres veces menor (el 10%). Ocurre algo similar en Enfermería, con un 14% de alumnos de fuera, aunque en cuatro CCAA la movilidad supera el 30%.

MOVILIDAD ENTRE CCAA EN EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD

Porcentaje de estudiantes en universidades públicas procedentes de otras autonomías.

De 0 a 10 De 11 a 20 De 21 a 30 De 31 a 40 De 41 a 50 Más del 50% Sin datos

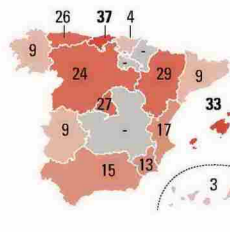
% DE ALUMNOS DE OTRAS COMUNIDADES EN EL GRADO DE MEDICINA



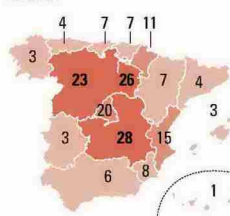
* Año de Selectividad: 2020.

FUENTE: Ministerio de Universidades.

EN MATEMÁTICAS



EN ADE



EL MUNDO



Andrea Fernández, estudiante de Matemáticas de Zamora que se va a Madrid a la privada porque no le da la nota. E. M.

Pero es sobre todo en Medicina, con una oferta limitada y supeditada a la disponibilidad de las plazas de hospital para hacer las prácticas, donde los jóvenes están dispuestos a cruzar España de una punta a otra.

Por eso no es casual que Cataluña, a pesar de su barrera lingüística, sea la autonomía con mayor porcentaje de estudiantes de Medicina de otras CCAA (el 51%). Los andaluces ocupan el 13% de sus plazas, los valencianos el 10%, los gallegos el 4%, los baleares el 4% y los canarios el 3%.

¿No disuade el catalán a la hora de estudiar en esta región? «Sus universidades tienen las notas de corte más bajas en toda España para Medicina», responde Sainz. Las universidades catalanas se han convertido así en un inusitado refugio para aquellos alumnos que no logran entrar en otros campus. No es lo habitual: las facultades catalanas de ADE, que tienen tanta calidad como las de Medicina, apenas cosechan el 4% de alumnos de otras regiones.

A Cataluña le siguen Cantabria

(50% de alumnos de fuera), Galicia (45%, 27% de ellos andaluces), Castilla y León (43%), Aragón (43%), Baleares (38%) y Madrid (35%). En el otro extremo, las regiones con menos alumnos de otras CCAA son Canarias (1%), Andalucía (8%) y Murcia (10%).

Por otro lado, los estudiantes de Medicina que más se marchan a estudiar fuera son los baleares (61%), extremeños (57%), castellanomanchegos (46%), andaluces (37%), castellanoleonés (38%), murcia-

nas (35%), valencianos (28%), gallegos (27%), aragoneses (26%), canarios (26%) y asturianos (24%). Apenas se van fuera los catalanes (0,2%) y los vascos (6%).

La selectividad cambiará a partir de junio de 2024 y el Gobierno quiere que CCAA y universidades lleguen a un acuerdo para establecer criterios de corrección más «homologables», aunque seguirán existiendo 17 exámenes distintos. Román Rodríguez, consejero de Educación de Galicia, advierte de que el nuevo modelo «no arreglará las desigualdades entre los alumnos de las diferentes CCAA». «Los gallegos están a la cabeza de España en resultados académicos, pero después de la selectividad tienen notas por debajo de la media, lo que les impide estudiar lo que quieren, especialmente en determinadas titulaciones», denuncia.

Es lo mismo que expresa Rocío Lucas, consejera de Educación de Castilla y León: «Llevamos años reclamando una Ebaú única para todo el territorio nacional. No tiene sentido que existan 17 pruebas distintas si el distrito universitario es único. Pedimos que la excelencia que tienen los alumnos de Castilla y León se vea recompensada con un sistema de acceso a la Universidad justo».

Los alumnos de Castilla y León son, precisamente, los que más se mueven en otro grado también muy demandado: Matemáticas. El 45% se va a cursarlo a otras CCAA. El porcentaje también es muy alto para los extremeños (41%) y los canarios (30%) frente al 17% de media del conjunto de España.

Muchos jóvenes migran porque quieren, pero otros lo hacen porque no les queda otra. Ha sido forzoso en el caso de Andrea Fernández, alumna de 18 años de Toro (Zamora) que en septiembre se tendrá que mudar a Madrid para empezar Matemáticas en la universidad privada Nebrija.

Castilla y León acoge al 43%, sobre todo andaluces y extremeños

Con un 8,9 de media en Bachillerato y un 10,5 en selectividad, no le da la nota para entrar en la Universidad de Salamanca ni en la de Valladolid.

«Estoy en el número 400 de una lista de espera para 50 plazas y por delante han quedado canarios y andaluces, que tienen una Ebaú más fácil», cuenta. La nota le ha bajado por el examen de Física de este año, que asegura que ha comparado con los de otras CCAA y «el de Castilla y León tenía preguntas más complicadas, con ejercicios que no se habían dado durante el curso».

Aunque Andrea intentará cambiarse a una universidad pública en los próximos años, algo que no es nada fácil, sus padres van a tener que desembolsar 10.450 euros este curso. «Tendría que haber un sistema más igualitario y que fuera el mismo examen en toda España».